

DECLARACIÓN DE FE

A. LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Creemos que La Biblia, compuestos por treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y veintisiete libros del Nuevo Testamentos, es La Palabra de Dios, que fueron inspirados por el Espíritu Santo en forma verbal y plenaria, sin error en sus escritos originales, y que es la autoridad suprema y final de fe y vida; que tiene por objeto la salvación del hombre por el Señor Jesucristo, y a los efectos de manifestar el Poder de Dios, su Deidad y su Voluntad para con el hombre, revelando, asimismo, los principios sobre los cuales nos juzgará Dios.- 2º Timoteo 3:16-17; 2º Pedro 1:19-21; Hechos 1:16; 28:25; Salmos 119:89, 105, 130, 160; Lucas 24:25-27, 44-45; 16:31; Juan 5:39; 12:48; 17:17; Proverbios 30:5-6; Romanos 3:4; 15:4; 1º Pedro 1:2, 3; Apocalipsis 22:19; Isaías 8:20; Salmos 19:7-11.-

B. DIOS

Creemos en un solo Dios verdadero, Creador de los cielos y de la tierra, absoluto en naturaleza, perfecto en atributos, santo en carácter, hacedor y supremo regidor del cielo y de la tierra. Que es infinito en sabiduría, maravilloso en poder y sorprendente en amor; que es santo, justo y verdadero, digno de toda confianza y amor, existiendo eternamente en tres Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en esencia, naturaleza, poder, atributos y deidad, y a la vez distintos en personalidad y función.- Por Dios Padre el cual tiene potestad en los cielos y la tierra; por Dios Hijo el Señor Jesucristo que vino al mundo en cuerpo y carne y que se humanó como fruto de una virgen, habitando entre nosotros con el propósito de la redención del hombre por su muerte en la cruz; y por Dios el Espíritu Santo la persona divina cuya obra del Consolador es de convencer e instruir al hombre hacia la salvación y ministrar al salvado en conformarse a la imagen de Cristo.- Ex. 20:2-3; Gen. 17:1; 1º Cor. 8:6; 12:4-6; 2:10-11; Ef. 4:6; 2:18; Juan 4:24;

15:26; 10:30; 17:5; Sal. 147:5; 83:18; 90:2; Jer. 10:10; Ex. 15:11; Ap. 4:11; 1º Tim. 1:17; Rom. 11:33; 1º Juan 5:7; Hch. 5:3-4; Fil. 2:5-6.-

C. DIOS EL PADRE

Creemos que Dios el Padre es la primera persona de la Santísima Trinidad. Como Padre, reina sobre todo su universo con cuidado providencial. El es todopoderoso, todo amante, todo conocedor y todo sabio. El es paternal en actitud para con los hombres, pero es Padre en realidad para con aquellos que han llegado a ser hijos de Dios por medio de la fe en el Señor Jesucristo.- Génesis 1:1; 1º Crónicas 29:10; Jeremías 10:10; Mateo 6:9; Hechos 1:7; Romanos 8:14-15; 1º Corintios 8:6; 1º Corintios 15:24; Efesios 4:6.-

D. DIOS EL HIJO

Creemos que Dios el Hijo es la segunda persona de la Santísima Trinidad. Que es Dios, el verdadero Dios; que es Todopoderoso, misericordioso y justo; que es santo, recto y verdadero. Coexistente y coeterno con el Padre, el cual, concebido por el Espíritu Santo, nacido de la Virgen María, tomó forma de hombre, hecho obediente hasta la muerte, llevando la maldición y la condena del pecado, nos redimió para volvernos a Dios. El resucitó al tercer día y ascendió a los cielos donde está sentado a la diestra de Dios el Padre, donde vive para siempre haciendo intercesión por los creyentes. Él es verdadero Dios y verdadero hombre. Su vida fue inmaculada, lo que le permitió realizar la redención de nuestros pecados por su sangre en su muerte expiatoria y vicaria; su resurrección corporal; su ascensión a la gloria y su segunda venida en gloria para establecer su reino milenial. Juan 1:1-3; Hebreos 1:3; Hebreos 1:8; Mateo 1:20-23; 1º Tim. 2:5; Efesios 2:18; Filipenses 2:6-11, 2º Corintios 5:21; Juan 1:1,14; Lucas 1:35; Isaías 7:14; Gálatas 4:4

E. DIOS EL ESPIRITU SANTO

Creemos que Dios el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que existe eternamente, que testifica la verdad, da convicción al perdido, convence de pecado, de justicia y de juicio y enaltece a Cristo. Es el agente sobrenatural de regeneración, y el medio por el cual todo creyente es bautizado en el cuerpo de Cristo; que Él mora en y sella a los creyentes hasta el día de la redención. Que Él en armonía con su oficio divino, conforta, consuela, enseña, guía, comisiona, santifica, otorga los dones espirituales a los creyentes con los cuales sirven a Dios por medio de su Iglesia, y es quien hace realidad la victoria en la vida cristiana sobre el mundo, la carne y satanás. Sal. 139:7-12; Is. 40:12-15; 61:1; Juan 14:26; 15:26; 16:7-15; Hech. 1:8; Rom. 8:9-11,14,16; 1ºCor. 2:10-12; Ef. 1:13-14; Heb. 9:14; 1º Ped. 1:2,12; 4:14; Juan 15:26; Juan 16:7-15; 1º Corintios 12:13; Efesios 1:13; 2º Corintios 1:22.

F. EL DIABLO

Creemos que Satanás es una persona real y no sólo influencia imaginaria. Que hubo tiempo en que gozó de grandes honores y altos privilegios celestiales; que por su orgullo, ambición y voluntad propia trató de traicionar al Todopoderoso y pecó contra Dios; él trabaja como señor de este mundo y como el príncipe del poder de los aires; que es un inventor diabólico, engañador y padre de la mentira y que él será arrojado al lago de fuego ardiente; el lugar de castigo eterno preparado para el demonio, sus ángeles y todos los que no fueren hallados inscriptos en el Libro de La Vida. Gén 3:1-6; 3:14-15; Job. 1:6-12; 2:1-7; Isa. 14:12-27; Eze. 28:12-19; Mat. 4:1-11; 13:36-43; 24:11; Juan 8:44; 14:30; 2º Cor. 4:4; 11:13-15; Ef. 2:2; 6:11-16; 2º Tes. 2:7-12; 1º Ped. 5:8; Ap. 2:10-12;13:1-10;20:1-3.-

G. EL HOMBRE

Creemos que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, inocente y en plena comunión con su Creador y sujeto a su Ley, pero a causa de su transgresión a las normas de Dios cayó de este estado de felicidad, y que por esta causa se convirtió en pecador al igual que toda su descendencia; por su naturaleza caída está desprovisto de la santidad que la ley de Dios exige; que es pecador por naturaleza y práctica, destituido de la Gloria de Dios, totalmente perdido y

con la necesidad de la convicción y regeneración (nuevo nacimiento) a través del ministerio del Espíritu Santo, y que es justamente condenado, a causa de su pecado, a la muerte y a la ruina eterna, sin disculpa o excusa que valga ante Dios. Gen. 3:1-6, 24; Rom. 3:9-18; 3:23; 5:12, 19; 1:18, 20, 28; 6:23; Ef. 2:1, 3; Eze. 18:19-20; Gal. 3:22.-

H. LA SALVACIÓN

Creemos que el hombre por su pecado es culpable y está perdido; por tanto está bajo justa condenación; que su salvación es concedida totalmente por gracia, por medio del Señor Jesucristo, quien, sin pecado, tomó voluntaria y libremente sobre sí nuestros pecados y murió en la cruz en nuestro lugar, el justo muriendo por los injustos, y así se efectuó la expiación completa delante de Dios, por el derramamiento de su sangre; que la salvación así se imparte al pecador solamente por fe en el Señor Jesucristo, por la gracia de Dios y siendo esto don de Dios, sin necesidad de ninguna obra más; siendo justificado gratuitamente, el creyente puede descansar en la seguridad eterna de su salvación, que es imposible que se pierda jamás el que ha nacido en la familia de Dios por cuanto es guardado para siempre por el poder de Dios.- Juan 6:39,49; 10:28,29; Romanos 8:35-39; Judas 1; 1 Pedro 1:5; Juan 1:12-13; 3:3, 6-8; 2º Cor. 5:17, 19; Luc. 5:27; 1º Juan 5:1; Hech. 2:41; 16:30-33; II Pedro 1:4; Rom. 6:23; Ef. 2:1;8-9; 5:9; 2º Cor. 5:19; Col. 2:13; Gal. 5:22; Efe. 5:9.-

I. LOS EVENTOS FUTUROS

Creemos en el cumplimiento literal de las profecías bíblicas, en el arrebatamiento pretribulacional de la Iglesia del Señor Jesucristo, donde recibiremos al Señor en el aire mediante la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los creyentes que vivan en ese tiempo, para constituir su Tribunal galardonador y celebrar las Bodas del Cordero; que después del arrebatamiento tendrá comienzo los siete años de la tribulación que concluirá con el inminente, personal y literal regreso premilenial del Señor Jesucristo juntamente con los santos a establecer su reino milenal literal. Creemos en la resurrección corporal de los creyentes «Para

Vida» y del incrédulo «Para Juicio» y eterna condenación. Creemos en el Cielo literalmente y en un infierno literalmente con fuego y azufre.- Job 19:25-26; Sal. 2:9; 72:1-12; Isa. 9:6-7; Zac. 14:1-20; Mal. 4:2; Mat. 25:31-34; Luc. 1:31-33; Hech. 1:11; 1º Cor. 15:25-27; 1º Tes. 4:16-17; 2º Ped. 3:10; 1Juan 3:2-3; Ap. 1:7,12:5;19:11-21;20:1-6,10.

J. LA IGLESIA

Creemos que la iglesia de Cristo es una congregación de creyentes bautizados y asociados por pactos de fe, confraternidad y creencia en el Evangelio y la sana doctrina. Sostenemos que la iglesia local tiene el derecho absoluto de gobernarse a si misma, libre de interferencias de cualquier jerarquía o de intervenciones externas, aún de otras Iglesias, es congregacional en política, autónoma y soberana en naturaleza, y reunidos para el trabajo, la adoración, la edificación, la observancia de las ordenanzas y el cumplimiento mundial de la Gran Comisión. Creemos que sólo el Señor Jesucristo es su Cabeza, y que la iglesia local debe ser libre de cualquier jerarquía externa y no debe asociarse con ningún esfuerzo ecuménico, carismático, o cualquier esfuerzo similar para transigir la verdad de la Palabra de Dios.- Hec. 2:41-42; 14:23; 6:5-6; 15:23; 20:17-28; 1º Cor. 11:2; 16:1-2; 6:1-3; 5:11-13; 12:4; Efe. 1:22-23; 5:23-24; 4:11; 1º Tim. 3:1-13; Mat. 28:19-20; Col. 1:18; 1º Ped. 5:1-4; Hech. 15:22; Judas 3-4; 2º Cor. 8:23-24; Efesios 3:10; 1º Timoteo 3; 1º Pedro 5:1-3; Efesios 1:22; Romanos 16:17; 2º Corintios 6:14-17; 1º Timoteo 6:3-5.-

K. LA SEPARACIÓN

Creemos y practicamos:

- 1) La separación personal con el mundo, el pecado, y los falsos maestros; el creyente debe ser separado para Dios y mediante el poder del Espíritu Santo debe caminar en amor cristiano y en santidad y demostrando el fruto del Espíritu Santo. Creemos que la Palabra de Dios exhorta a cada creyente a no amar al mundo ni las cosas del mundo, huir de los

deseos de la carne y evitar toda clase de pecado; debe, además, abstenerse de toda práctica que pueda dañar su testimonio, ofender a un hermano o no glorificar a Dios.- Rom. 14:19-21; Gal. 5:22-25; 1ª. Cor. 6:18-21, 8:9-13; Fil. 4:8.-

- 2) La separación eclesiástica de la apostasía, en todas sus manifestaciones, sea modernismo, ecumenismos, neo-evangélicos, liberales, carismáticos, etc.. Ésta doctrina se basa en el mismo carácter de Dios y en el principio eterno de la separación entre la verdad y el error, y dicha separación se aplica inclusive respecto de los hermanos en desobediencia a la Palabra de Dios.- Rom. 16:17; 1ª Cor. 5:7-13; 2º Cor. 6:14-18; Tito 3:10; 2ª Jn. 9-11; Júdas 2-3, 20-25; 1º R. 13:1-26.-